

Natalia L. Ferreri
Cecilia V. Peralta Frías
(Eds.)

Violencia y dolor.

Notas sobre literatura
francófona contemporánea



Violencia y dolor.

Notas sobre literatura francófona contemporánea

Natalia L. Ferreri
Cecilia V. Peralta Frías
(Eds.)

Colecciones
del CIFYH 

Violencia y dolor. Notas sobre literatura francófona contemporánea/Agustina Concepción Alonso...[et al.]; Editado por Natalia Ferreri; Cecilia Peralta Frías. - 1a ed - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1730-3

1. Literatura Francesa. 2. Literatura Contemporánea. 3. Violencia. I. Alonso, Agustina Concepción II. Ferreri, Natalia, ed. III. Peralta Frías, Cecilia, ed.

CDD 843

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición

Área de
Publicaciones

Comité de referato (por orden alfabético)

Francisco Aiello (CONICET | Celehis, Universidad Nacional de Mar del Plata)

Ana Inés Alba Moreyra (Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba)

Oscar Iván Arcos Guerrero (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires | Instituto de Literatura Hispanoamericana | CONICET. Buenos Aires, Argentina | Universidad Nacional de José Clemente Paz)

Amelia Bogliotti (Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba)

Ana Lía Gabrielsoni (Laboratorio Imagen, Texto y Sociedad, Universidad Nacional de Río Negro, Sede Andina | CONICET)

Claudia Moronell (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata)

Walter Romero (Universidad de Buenos Aires | Universidad de San Martín)

Marcelo Silva Cantoni (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba)

Diseño de portadas: Manuel Coll y María Bella

Diagramación: María Bella

2023



Asociación Argentina
de Literatura
Francesa y Francófona



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Las vencedoras del dolor

Lucía P. Villagra*

Les victorieuses en francés y *Las vencedoras* en su traducción al español, es una novela de Laetitia Colombani, del año 2019 que presenta historias de mujeres, situadas aquellas en el Palacio de la Mujer. Este espacio, en la obra, fue fundado por Blanche Peyron, en 1926. La fundadora buscaba crear un ambiente donde las mujeres en situación de exclusión fueran acogidas y contenidas.

Laetitia Colombani (Francia, 1976) es escritora, guionista, actriz y directora de cine. A sus veinticinco años, y después de graduarse en la Escuela Nacional Superior Louis Lumière, dirigió, escribió el guión y actuó en su primer corto. En la actualidad, sigue llevando a cabo esas actividades, tanto en cortos como en largometrajes.

Además de formar parte del séptimo arte, en el 2017 publicó su primera novela *La Tresse* (en su traducción al español *La Trenza*), esta novela lleva publicado más de medio millón de ejemplares y se ha traducido a más de treinta idiomas diferentes. En el 2019, se publicó la edición en francés de *Les victorieuses*, novela que ha sido traducida al español, en el 2020, en la editorial Salamandra en su colección narrativa; su título es *Las vencedoras*.

Esta novela consta de veintiocho capítulos, de los cuales veintiuno tienen como protagonista a Solène, una abogada de cuarenta años que ha consagrado su vida a su trabajo, ella vive en París en la actualidad. Mientras que los siete restantes se centran en la historia de Blanche Peyron, una Comandante del Ejército de Salvación en Francia de 1925. Los capítulos están entremezclados, cada siete de Solène en el presente hay uno de Blanche y su historia. Las vidas de estas dos mujeres se entrecruzarán, con un siglo de diferencia, en el Palacio de la Mujer, lugar fundado por Blanche a principios del siglo XX que serviría de refugio para mujeres excluidas; a donde Solène llega como voluntaria luego de vivir una experiencia traumática y estresante en su trabajo.

* Integrante del equipo de investigación: “Transiciones, renovaciones e innovaciones en la Literatura de expresión francesa: hacia una poética extremo-contemporánea”, del Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Licenciada en Letras Modernas. E-mail: lucia.pilar.villagra@mi.unc.edu.ar

Solène dedicó su vida al trabajo, era abogada de una prestigiosa firma de París hasta que presencia el suicidio de uno de sus clientes, Arthur Saint-Clair, en el Palacio de Justicia, tras la lectura de la sentencia de su causa. Saint-Clair, no conforme con enfrentar su condena, al salir de la sala se arroja desde el sexto piso. En ese salto, Solène observa cómo su vida se estalla contra el suelo y el mundo que conocía hasta el momento, deja de tener sentido. Luego de una estancia de recuperación en una clínica, su psiquiatra le recomienda que realice un voluntariado porque “necesita salir de sí misma, volverse hacia los demás, encontrar un motivo para levantarse por las mañanas. Sentirse útil para algo o para alguien.” (Columbani, 2020, p. 19).

En su búsqueda no se siente capaz de poder brindar lo que las organizaciones buscan: *tiempo*. Cuando está a punto de darse por vencida, encuentra un anuncio que contiene una palabra que la atrae: *escribir*, es así como envía un mensaje a la organización para ser voluntaria como escribiente público. Lo que Solène desconoce es que ese voluntariado le va a cambiar la vida.

Blanche Peyron forma parte del Ejército de Salvación en Francia y su misión principal es hacer un mundo más justo para los más desvalidos. En su afán de justicia, decide comprar un viejo edificio que remodelará para que sea un hotel para mujeres en situación vulnerable. Esta decisión la lleva a realizar la campaña de recaudación de fondos más grande e importante de su vida, no solo por la cantidad de dinero que necesita, sino porque su salud se encuentra bastante deteriorada. La campaña llevada a cabo por Blanche la ubica en un lugar que, hasta el momento, no era común para las mujeres; una mujer líder, capaz de hablar con quién fuera necesario para exponer sus razones de una contribución económica. Blanche revoluciona la Francia de 1925, por su rol clave en un mundo de *hombres* y por las personas a quienes estaba destinada su ayuda: mujeres. Sin saberlo, esta Comandante, un siglo después seguirá ayudando a mujeres, las que están adentro del Palacio y a Solène.

Giorgio Agamben, en *Homo sacer*, analiza el concepto que da nombre al libro, proveniente de la Antigua Roma, y analiza cómo este concepto se relaciona con la política y el poder en la sociedad contemporánea. Entendemos al *homo sacer* como una figura que se encontraba fuera de la ley y de la sociedad, y que cualquiera puede quitarle la vida. Según Agamben, la vida humana, representada en el *homo sacer*, pierde su valor y se convierte

en algo que puede ser eliminado sin consecuencias. Es importante retomar este concepto porque plantea el valor de determinadas vidas, lo que podemos traspolar a un momento actual donde, todavía, algunas vidas tienen *más valor* que otras. Esto es algo que Agamben crítica a lo largo de su obra y que Colombani pone de relieve en su novela.

Este recorrido permite adentrarnos en otro concepto trabajado por el filósofo italiano, y es el cuerpo. Él sostiene que el cuerpo es un sitio de lucha política y que ha sido utilizado, a lo largo de la historia, como una herramienta de opresión y control por parte de las instituciones de poder. La violencia puede *hacerse carne*; frente a esto, podemos pensar la relación entre el cuerpo y la violencia que examina Agamben, se plantea que la violencia es inherente al poder y que el cuerpo es el lugar donde esta violencia se manifiesta. La violencia se hace visible en forma de heridas, lesiones y la propia muerte.

El autor propone una política que busque deshacer el control sobre el cuerpo humano y que reconozca la importancia del cuerpo en la lucha política. Para poder generar estos cuerpos liberados hay que tratar al cuerpo, desde la sociedad, con respeto y dignidad. Esto nos permite pensar en la motivación principal de Blanche Peyron que buscaba esas condiciones para los cuerpos femeninos, tanto para el de las mujeres que intentaba ayudar como para el de ella misma. Es fundamental pensar y entender esta idea del cuerpo y la relación que se establece con la violencia porque en la obra de Colombani se puede identificar y analizar la violencia ejercida sobre los cuerpos y el dolor que esta provoca.

Para entender qué es el dolor, y por qué resulta necesario para complementar nuestro análisis es necesario retomar a Sarah Ahmed quien explora, en *La política cultural de las emociones* (2014), cómo las emociones pueden ser utilizadas para construir vínculos solidarios entre mujeres feministas. Podemos entender, en el contexto del transcurso de la historia, bajo la mirada del capitalismo y el patriarcado, las feministas son aquellas mujeres que no cumplen con los estándares de la razón y la imparcialidad. Pero, Ahmed agrega que son mujeres que han atravesado diversas experiencias, de amor, de odio, de dolor, y que “la relación entre el feminismo y el dolor es larga [...]” (Ahmed, 2014, p. 261). La autora propone que la experiencia del dolor puede ser solitaria pero nunca privada, también aclara que las historias de dolor pueden *compartirse* pero solo cuando entendemos que no son la misma historia. La contingencia del dolor, plantea Ahmed, es

importante porque permite entender que la experiencia del dolor no es universal y que está influenciada por múltiples factores (sociales, culturales, políticos, entre otros).

El dolor impulsa a las personas a acercarse al feminismo, continúa Ahmed, “porque *lee* la relación entre afecto y estructura [...] de una manera que deshace la separación entre la persona individual y los otros.”¹ (Ahmed, 2014, p. 264). Esta sensación o sentimiento, también está vinculado con la manera en que se habita el espacio. Por lo que el Palacio de la Mujer tendrá relación con las mujeres que lo habitan y sus historias de dolor. A su vez, el dolor, y las emociones, pueden ser utilizadas para excluir y marginar a otras mujeres pero también pueden contribuir a conectar a mujeres que experimentaron la violencia de género, por ejemplo. Y en el específico caso de esta obra es el tipo de violencia que atraviesan las mujeres.

Por último, destacamos que las experiencias de dolor nos impulsan hacia el feminismo, entendiendo a este como una política en contra del sufrimiento y como política de reparación. Y que también se pueden utilizar como forma de construir comunidades solidarias y que puedan presentar resistencia. Ahmed plantea la existencia de una diversidad de experiencias y perspectivas dolorosas pero entre nuestras vencedoras el dolor que se experimenta es la opresión del patriarcado y del Estado.

Retomo el análisis. Solène bajo la recomendación de su psiquiatra comienza, entonces, a ser escribiente pública del Palacio de las Mujeres. En el Palacio viven Binta y Viviane, quienes se cruzarán con Solène. Sus historias, además de confluir en el Palacio, están signadas por las violencias física y simbólica. Solène y Viviane comparten un tiempo y un espacio similar, ya que las vidas de ambas, previas a una experiencia traumática, transcurren en París. Mientras que la historia de Blanche Peyron ocurre en el mismo espacio geográfico, pero, aproximadamente, un siglo antes. Por último, la vida de Binta transcurre en un exilio voluntario de Guinea para que su pequeña hija Sumeya no sea sometida a la mutilación genital, práctica propia de su cultura. Esta violencia ejercida hacia las mujeres remite a la propuesta del *homo sacer* de Agamben y a cómo algunas vidas valen más, los cuerpos de las niñas de Guinea están asociados al poder patriarcal. Y son los hombres, quienes les dictaminan ese valor, infundado para la cultura occidental pero basado en su sistema de creencias y valores.

¹ Subrayado en el original.

Estas cuatro mujeres —Solène, Blanche, Binta y Viviane— habitan un mismo edificio, pero en dos momentos históricos diferentes y provenientes de culturas y sociedades muy disímiles. Las mujeres de la novela de Colombani son feministas porque no cumplen con los estándares establecidos para ellas. Solene consagra su vida a su trabajo y no a ser madre, Viviane abandona a sus hijos y a su marido para salvar su propia vida, mientras que Blanche se mete en un mundo de hombres, en un momento histórico particular como lo es la década de 1920; por último Binta también abandona a uno de sus hijos, a toda su comunidad y su cultura para que su pequeña hija no sufra lo que ella, y muchas antes de ella han sufrido, en Guinea.

Sus historias son similares pero a su vez diferentes lo que la hace que puedan compartirlas y podemos identificar que el dolor por el cual atravesara cada una es, de cierto modo individual, pero no privado. Por ser mujeres, por ir en contra de los mandatos, por ponerle el cuerpo a esas experiencias, hacen que el dolor sea colectivo. En todas estas historias reconocemos el dolor de no ser madre, de ser *mala* madre, entre otros.

El dolor lleva a Binta, Solene y Viviane a conocerse y entenderse sin prácticamente hablar. Mientras que es la misma sensación, el mismo sentimiento el que provoca que Blanche, en su contexto, se movilice para ayudar a mujeres en una situación de vulnerabilidad. Entre la fundadora del Palacio y estas nuevas habitantes existe una conexión muy fuerte, *el espacio*. Ese espacio que se relaciona con los cuerpos, con los objetos y con las experiencias. Las paredes del Palacio albergan no solo mujeres y algunas niñas y niños, sino que también contiene historia, dolor, indignación, enojo, esperanza, sensaciones y sentimientos que atraviesan los cuerpos de todas y cada una de ellas. Y las acerca, las une, por más que las divide casi un siglo, el idioma o la cultura. Porque en consecuencia a lo que plantea Ahmed, al deshacer la separación entre la persona individual y los otros es que podemos acercarnos a un colectivo, en este caso al feminista.

Binta abandonará su país de origen, Guinea, para poner a salvo a su hija. Para que esta no tenga que atravesar el dolor que tantas otras sí, legitimado por la cultura patriarcal que, aún en la actualidad, permite la práctica de la mutilación genital femenina. Escapar de esta situación tendrá como consecuencia otras aristas del dolor, el de dejar a su hijo, unos años mayor que Sumeya pero que al ser varón no se verá sometido a tales prácticas. De todas maneras, la madre de Sumeya puede salvarla de un

momento que busca reproducir la violencia machista y patriarcal pero no puede rescatar a su hijo, por el simple hecho de ser varón. Esto lo único que conlleva es la perpetuación de mecanismos de violencia, principalmente simbólica basada en cuestiones de género, pero también física. Esta experiencia, que parece que Binta solo comparte con Sumeya se vuelve pública y compartida cuando recurre a Solene para que la ayude a escribir una carta para ese hijo que quedó sin noticias de su madre y su hermana en ese país de África occidental. Solene comprende que esta historia no le pertenece, que es diferente a la de ella pero puede reconocerse en el sentimiento, en la sensación.

Ocurre de manera similar con Viviane, tanto Solene como Binta son capaces de entender el sentimiento por el cual atravesó esta madre y esposa que cumplía con sus deberes y quehaceres de manera correcta, pero eso significaba convivir con su marido violento. El punto final de esta mujer y su paciencia fue el borde mismo del abismo que casi la lleva a la muerte cuando es apuñalada varias veces por su esposo. Luego de esto decide abandonar esa vida, relativamente *acomodada*, que tenía y buscar refugio en el Palacio para, principalmente, salvar su vida.

Viviane vivía en un barrio de París, donde trabajaba como secretaria de su marido dentista. Este último ejercía una violencia simbólica y económica sobre su mujer, y en algunos momentos, física. Uno de esos ataques físicos por parte de su esposo casi termina con su vida y es por esto que debe tomar una decisión muy difícil, semejante a la de Binta, abandonar a sus hijos. Ella pone su vida en primer lugar y sabe que si no se refugia en el Palacio su vida corre peligro y también la de su descendencia. Luego de un tiempo, Viviane aprende a convivir con el dolor que supone abandonar a sus hijos para salvar su vida. En la historia de esta mujer, podemos identificar lo planteado por Agamben porque en el cuerpo de ella se hace visible la violencia, en las heridas provocadas por su marido que la llevan al borde de la muerte.

Estas cuatro mujeres, de distintos tiempos históricos, distintas culturas y países, con valores diferentes terminan encontrando en un espacio que habitan, compañeras, pares. A lo largo de la novela se narran las distintas experiencias de muchas mujeres pero todas tienen en común el dolor provocado por el simple hecho de ser mujer. En ningún momento de la novela se identifican como feministas pero dentro de la propuesta teórica de Ahmed, lo son. Además utilizan este sentimiento, no como mo-

tor de venganza, sino como motivador de lucha, una lucha que tiene como objetivo el hacer reaccionar, que nos lleva a cuestionarnos, que no busca la utopía de un mundo igualitario.

El dolor atraviesa los cuerpos y el espacio que habitan Solene, Blanche, Binta y Viviane, lo hacen narrable. En la novela podemos identificar, además de cómo se experimenta el sentimiento de dolor, cómo se construyen colectivamente en vencedoras. Venciendo las imposiciones de sociedades patriarcales, rompiendo con esa figura de *homo sacer*, que le quitaba valor a su cuerpo y vida se conforman como feministas de un colectivo que busca generar una lucha a consciencia que provoque y genere espacios de contención y no de exclusión. Intentan construir, desde sus cuerpos, un lugar de lucha y resistencia. Así es como las vencedoras se constituyen como vencedoras del dolor.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2006) *Homo sacer y Cuerpo soberano y cuerpo sagrado*. En *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida* (pp. 93 a 97, pp. 119 a 134). Valencia: Pre-Textos. Trad. Antonio Gimeno Cuspinera.
- Ahmed, S. (2015). La contingencia del dolor, En el nombre del amor y Vínculos feministas. En *La política cultural de las emociones* (pp. 47 a 76, pp. 191 a 220 y pp. 255 a 286). México DF: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Colombani, L. (2020). *Las vencedoras*. Buenos Aires: Salamandra. Trad. José Antonio Soriano Marco.